

11ª TEMPORADA

FILMOTECA DE SANT JOAN D'ALACANT

5 OCTUBRE 2020 | 19.30h | AUDITORIO CASA DE CULTURA



LA CRIADA

Thriller psicológico / Melodrama

· FICHA TÉCNICA ·

Año: 1960. **Duración:** 90 min. **País:** Corea del Sur. **Director:** Kim Ki-young. **Guion:** Kim Ki-young. **Fotografía:** Deok-Jin Kim. **Música:** Han Sang-gi. **Reparto:** Eun-Shim Lee, Ju Jeung-nyeo, Kim Jin-kyu, Um Aing-ran, Seon-Ae Ko, Ahn Sung-Kee, Choi Nam-hyeon...

· SINOPSIS ·

Un profesor de música decide contratar a una criada para que ayude a su mujer embarazada en las tareas del hogar. Lo que en principio parece una solución, termina por ser un problema dada la atracción que la recién llegada siente hacia su jefe.

“Cuando hagas una autopsia a la naturaleza humana, saldrá sangre negra. Eso es lo que llamamos deseo”. Kim Ki-young

La cinematografía coreana resurgió para los festivales y exhibidores internacionales a principios del siglo veintiuno. Autores coreanos actuales de gran éxito como Park Chan-wook o Bong Joon-ho han confesado un referente común en la figura del director Kim Ki-young. Retrospectivas en festivales de medio mundo, así como la restauración de la película con la ayuda del director Martin Scorsese han hecho que Kim Ki-young y *La criada* (*Hanyo*, 1960) sean rescatados para el público actual. El germen de su representación de la sociedad ha dejado un poso insano, fácilmente rastreable, en el cine de género de su país.

En la década de 1960, después de finalizar la guerra que dividió al país en dos, Corea del Sur fue cambiando de un estado totalitario a otro siempre bajo el apoyo económico y militar de Estados Unidos. La nacionalización del sistema financiero, la política económica proteccionista y la industrialización salvaje impulsó a una clase burguesa que creció a la sombra de un estado que permitía la explotación de sus ciudadanos en favor del desarrollo. Dos datos curiosos merecen la pena ser citados, entre 1960 y 1980, Corea del Sur registraba dos récords mundiales significativos: el de la semana laboral más larga y el de la mayor tasa de suicidios. A la luz de un rápido milagro económico y modernización del país, surgieron grandes sombras en las que Kim Ki-young puso su atención. Esta disección tan crítica de la sociedad solo se pudo hacer en un periodo de tiempo llamado la Segunda República (1960-1961), apenas un par de años en los que los coreanos aguantaron sin ningún dictador que ejerciera una férrea censura en su nombre. Esta libertad creativa dio lugar a las que comúnmente se consideran como las dos mejores películas de la historia de Corea del Sur: *Obaltan* (1961) de Yu Hyun-mok y *La criada*. En este caldo de cultivo, el director retrató grotescamente a la sociedad de su época utilizando para ello una historia real extraída del periódico. En aquel contexto, los códigos de modernidad y estatus social estaban dictados por las posesiones materiales. Tener servicio doméstico, una casa de dos plantas, un piano o una televisión, era importante para marcar las diferencias.

Con una formación teatral, Kim Ki-young, comenzó en el cine realizando películas de propaganda con un marcado tono realista en las que ya se contenían varias de sus obsesiones, como las diferencias entre las clases sociales y las tortuosas relaciones de triángulos amorosos. No fue hasta la realización de *La criada* en la que el director cambió hacia un cine más personal, prolijo en melodramas domésticos repletos de erotismo. En el caso de *La criada*, un matrimonio con dos hijos, y a la espera de un tercero, decidía contratar a una sirvienta para realizar las labores del hogar. Ésta, ávida de un rápido ascenso social, conseguía desestabilizar al matrimonio interponiéndose entre ellos, haciendo gala de una personalidad obsesiva y dotada por parte de la actriz Eun-shim Lee de un magnetismo animal de características depredadoras y parasitarias. El simbolismo arácnido, con los niños

jugando durante los créditos iniciales con cuerdas que formaban combinaciones similares a las telas de araña premonizaban el destino del marido. Otro símbolo recurrente en su carrera fueron las ratas, que se caracterizaban por su promiscuo instinto sexual y por la repulsión que causaban en las personas. Kim Ki-young, además, se atrevió a plasmar en imágenes temas tabú como el deseo sexual o la infidelidad, y los confrontaba con una sociedad regida por valores tan tradicionales como la familia y el honor.

Con *La Criada*, el director, cambió su estilo para hacerlo premeditadamente más oscuro. Su intención fue la de crear una atmósfera claustrofóbica. Para ello, la acción discurría en su mayoría entre las paredes de la casa familiar, cuyos relieves terrosos formaban geometrías similares a la tela de una araña. Se acentuaba el encierro de sus personajes con la utilización de planos captados desde el exterior de la vivienda, a través de las ventanas, creando a la vez una sensación de opresión y de voyeurismo en el espectador. La teatral puesta en escena, recreada en estudio, le permitió jugar con las luces para crear habitáculos repletos de sombras formadas por el contraste habido entre la iluminación del fondo y el personaje en plano. De esta manera controlaba la tensión de la atmósfera y sugería estados de ánimo.

En una sociedad machista, eran las dos mujeres protagonistas, las que ejercían la toma de decisiones. Ambas operaban cambios en su favor y denotaban mayor fortaleza que el hombre, el cual se dejaba tentar y atormentar por la situación. Mientras que la esposa representaba el ascenso social conseguido a través del duro trabajo y no dudaba en hacer lo necesario para salvaguardar el honor familiar, la criada representaba a la ambición, la envidia, la obsesión y los celos. El retrato psicológico de todos ellos era, sin embargo, desestabilizado por un componente igualmente humano: el deseo sexual.

Hasta tal punto llegó el éxito y la obsesión de Kim Ki-young con la historia de *La criada* que no solamente hizo un remake, sino dos: *Hwanyeo* (1971), también conocida como *FireWoman* y *Hwanyeo '82* (1982). Y muchas de sus obras como *Chungyo* (1972), traducida en los países anglosajones con el explícito nombre de *The Insect Woman*, no hacían sino replicar el mismo esquema. Durante estas obras el director actualizaba ciertos conceptos, como el del aborto, y hacía cada vez más explícitas y sicodélicas las escenas eróticas. En 2010, se realizó un nuevo remake a cargo del director Im Sang-soo, y el parecido argumental con *Parásitos* (*Gisaengchung*, 2019) de Bong Joon-ho, primera obra extranjera de la historia en ganar el Oscar a mejor película, demuestra la vigencia de una trama y unos temas de confrontación social que mantienen el interés de generación tras generación de espectadores coreanos y ahora del mundo. **JMT.**

DURANTE LAS SESIONES DE FILMOTECA DE SANT JOAN Y CINEFÓRUM LITERARIO SE APLICARÁN LAS MEDIDAS NECESARIAS PARA QUE TODAS Y TODOS DISFRUTEMOS DE UNA:

#CULTURASEGURA



BUTACAS ASIGNADAS
CON DISTANCIA DE
SEGURIDAD



OBLIGATORIEDAD
DE MASCARILLAS EN
TODO MOMENTO



TOMA DE
TEMPERATURA
EN LA ENTRADA




GEL HIDROALCOHÓLICO
A DISPOSICIÓN DEL
PÚBLICO


Se ruega acceder con antelación y seguir las indicaciones del personal de Cultura. Apertura de puertas y acceso a las localidades a las 19.15h. Necesaria reserva previa de cada sesión en santjoanentradas.es y confirmar la reserva en la entrada de las instalaciones.

Para todo lo relacionado con nuestra programación y contenidos, así como con las medidas anti-Covid e indicaciones a seguir en la Casa de Cultura, puedes consultar la dirección:

santjoanfestivaldecine.es/filmoteca

También puedes contactar con nosotros o con la Casa de Cultura:

 lafilmotecadesantjoan@gmail.com

 965 94 11 29 (Casa de Cultura)



Filmoteca de Sant Joan d'Alacant. Casa de Cultura, Ayuntamiento de Sant Joan. C/ del Mar, s/n. 03550 Sant Joan d'Alacant, L'Alacantí.

AJUNTAMENT  DE SANT JOAN
D'ALACANT

Síguenos:

